Fuentes archivísticas y bibliotecarias de Guinea Ecuatorial

Olegario NEGRÍN FAJARDO

Profesor de Historia de la Educación. UNED. Madrid

El 20 de junio de 1986 tuve la oportunidad de presentar, en el Centro Cultural Hispano-Guineano¹ de Malabo, en la antigua Santa Isabel de Fernando Poo, la obra que lleva el mismo título que este trabajo: *Fuentes archivísticas y bibliotecarias de Guinea Ecuatorial*². El libro había sido realizado por el historiador y director adjunto de la Universidad a Distancia española en la isla guineana, Constantino Ocha'a Mve, y había sido publicado poco tiempo antes por la denominada editorial «Guinea Ecuatorial», de la que luego nunca más se ha sabido. Fue una buena idea, al parecer propiciada por el mismo Ocha'a, que consiguió se utilizaran fondos gubernamentales para sacar adelante unas publicaciones que se pretendía fueran la demostración del supuesto interés del presidente Teodoro Obiang por la cultura y de la existencia de un grupo de intelectuales que daban su apoyo a los planes de regeneración nacional.

Ahora, alrededor de nueve años después, he decidido publicar el contenido de mi intervención en el Centro Cultural de Malabo, ante un públi-

¹ En aquellos momentos, el Centro Asociado de la Universidad a Distancia española en la capital guineana compartía su sede con el Centro Cultural Hispano-Guineano, lo que no dejaba de crear algunos problemas prácticos, que era necesario resolver sobre la marcha; no obstante, las ventajas que ofrecía, teniendo en cuenta sus instalaciones, medios técnicos y localización, compensaban las dificultades. Con posterioridad, el Centro de la UNED se trasladó a la Escuela Normal del Magisterio y más tarde a los locales de la Escuela Nacional de Agricultura, donde se encuentra en la actualidad compartiendo sus aulas con otras actividades docentes guineanas.

² La cita completa del libro es: OCHA'A MVE, C.: *Fuentes archivísticas y bibliotecarias de Guinea Ecuatorial (Guía general del administrativo, del investigador y del estudiante)*. Madrid, Ediciones Guinea, 1985, 414 pp. El libro tiene un formato no demasiado usual de 18×22 y consta, además de los contenidos documentales, de una breve y muy realista presentación del autor y de unos apéndices bibliográficos que se podrían aumentar sin dificultad, teniendo en cuenta la bibliografía existente en aquellos momentos y la producida en los últimos años.

co interesado por el autor y la problemática planteada, formado por profesionales y estudiantes guineanos y por miembros de la Cooperación Española y la Embajada de España en Malabo, como homenaje³ a quien fue uno de nuestros principales colaboradores en el Programa de la UNED en Guinea, en el período que se extiende entre 1985 y 1988.

A lo largo de aquellos años, en ocasiones fue decisiva la intervención como mediador de Constantino Ocha'a⁴ para arreglar dificultades burocráticas en las que bastantes funcionarios y políticos guineanos se muestran maestros consumados, para la desesperación de quien intente cualquier acción de cooperación en Guinea Ecuatorial⁵.

En recuerdo de aquella colaboración y de su apoyo a la amistad hispano-guineana, que tan útil podría haber sido en esta época difícil, se transcribe a continuación mi intervención de aquella ya lejana fecha, con la incorporación de notas y aclaraciones actuales que he considerado necesarias para su mejor comprensión.

³ Constantino Ocha'a falleció en Moscú en el verano de 1991. Al respecto, sugerimos la lectura de la editorial «La patria como madrastra» de Donato Ndongo, subdirector en aquellos momentos del Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo, en la revista *Africa 2.000*, n.º 15, 1991, pp. 3, en la que relaciona las muertes de Rafael María Nze Abuy, arzobispo de Malabo, Andrés Molongüa, director del Banco Internacional de Africa Occidental en Bata y Constantino Ocha'a, con la situación política de Guinea. En la citada editorial se puede leer respecto a la muerte de Ocha'a: «Y a las pocas semanas fallecía en Moscú, de manera inexplicable, uno de los más preclaros intelectuales guineanos».

⁴ En la editorial citada en la nota anterior, Donato Ndongo caracteriza bastante bien a nuestro entender al profesor Ocha'a: «Quien esto escribe ha sostenido con Constantino Ocha'a sordas polémicas, presididas siempre por el mutuo respeto, quizá porque no compartíamos el mismo modelo de sociedad y, por consiguiente, nuestro enfoque sobre la construcción de la cultura nacional era a veces divergente. Pero lo que nunca negaremos a Constantino Ocha'a es su inteligencia viva, su ponderación en los juicios, su entrega a la labor docente, su obra científica y literaria, ésta a veces barroca, pero siempre fiel a sí misma... todas estas obras resumen la trayectoria de un investigador riguroso y de un hombre que vivía para la cultura».

⁵ Al lector interesado en este tipo de cuestiones, que tienen que ver con las dificultades prácticas que los políticos y burócratas corruptos suelen poner a la cooperación internacional, le sugerimos la lectura atenta de un libro testimonial: *Tropical Gansters*, de Robert Klitgaard que fue publicado en Londres por la editorial I.B. Tauris, en 1991. En esta obra se relata con todo detalle la experiencia personal en cooperación internacional del autor, como representante del Banco Mundial, que durante dos años y medio intenta sin éxito colaborar con las autoridades guineanas en el desarrollo económico del país. En el libro se analiza con crudeza, críticamente, tanto la política seguida por los funcionarios de los países donantes como las actitudes y reacciones de las autoridades administrativas y políticas guineanas. En definitiva, un libro esclarecedor que nos hace ver las dificultades que encuentra la cooperación internacional para conseguir que las ayudas lleguen realmente a los pueblos necesitados. Es también bastante sugerente, en este caso para el área francófona, el libro de Roland LOWEL: *Quelle Afrique pour quelle Coopération. Mythologie de l'aide française*. París, L'Harmattan, 1994.

Palabras de presentación de la obra

Tengo que empezar por recordar la importancia objetiva que tiene para un país como Guinea Ecuatorial la creación de una editorial y la publicación de una serie de libros como los que en estos días hemos podido adquirir. La irrupción en el mundo de la cultura guineoecuatorialiana de un grupo de seis libros⁶, de diversos autores, de temas y estilos diferentes, pero unidos todos por el denominador común de la preocupación por el pasado, el presente y el futuro guineano, es un acontecimiento de una significativa magnitud.

Si a ello le añadimos la superior protección oficial de que gozan y el apoyo decidido de las más altas autoridades del Estado, habrá que pensar que se están poniendo las bases para permitir el inicio del despegue cultural de este país centroafricano⁷.

Los autores de las obras que ahora se presentan oficialmente son, por diversos motivos, representativos de la realidad cultural, social y política de la República de Guinea Ecuatorial: el Presidente del país, con su *Guinea Ecuatorial, país joven*, al igual que hacen los estadistas europeos y americanos, explica su concepción política a la luz del pasado, del presente y del futuro; el arzobispo de Malabo, máximo representante de la Iglesia de Roma en Guinea, desde una perspectiva técnica y religiosa, con un exquisito tacto, analiza en su libro *Familia y matrimonio fán*, el siempre difícil y complejo tema de la poligamia; la representación de los escritores y poetas, de la mano de Juan Balboa, que con su *Reencuentro* lanza una llamada de advertencia a todos poniendo de manifiesto la necesidad de que los conceptos de «comprensión», «solidaridad», «reconstrucción nacional», formen parte del pensamiento colectivo comunitario; el pensamiento guineoecuatorialiano y la investigación histórica están representados en la figura y en la obra de Constantino Ocha'a en tres libros diferentes y,

⁶ Parece claro que tal editorial, a pesar de lo que se dijo en aquellos momentos, nunca existió sino en el papel y fue sólo un nombre pensado para agrupar a los libros que entonces se publicaban sin que tuviera lamentablemente continuidad esta importante iniciativa. Los seis libros editados fueron los siguientes: *Familia y matrimonio fán* (sic), de Rafael M.^a Nze Abuy; *El reencuentro. El retorno del exiliado*, de Juan Balboa; *Guinea Ecuatorial, país joven. Testimonios políticos*, de Teodoro Obiang; y tres libros de Constantino Ocha'a: *Guinea Ecuatorial. Polémica y realidad*, *Defensa de la Hispanidad* y *Fuentes archivísticas y bibliotecarias de Guinea Ecuatorial*. Todos llevan la fecha de 1985 y fueron publicados en Madrid; sólo en el libro del presidente Obiang figura Ediciones Guinea con sede en Malabo.

⁷ Para desgracia de los súbditos, que no ciudadanos, guineanos sometidos desde hace ya tanto tiempo a sistemas autoritarios, que nunca han podido conocer las virtualidades de los regímenes democráticos, la campaña citada se quedó en frases vacías de contenido, típicas de la retórica oficial del sistema. De hecho, no se puede decir con seriedad que Teodoro Obiang, que empezó planteando una síntesis razonable hispano-africana, haya sido precisamente un defensor de la cultura, ni de la occidental ni de la africana.

sin embargo, complementarios, como el lector atento podrá comprobar al adquirirlos⁸.

Pero, vamos a centrarnos ya en el objeto concreto de la convocatoria de hoy que no es otro que la presentación del libro *Fuentes Archivísticas y Bibliotecarias de Guinea Ecuatorial* o, lo que es lo mismo, en el análisis y el comentario de la primera obra de archivística escrita por un guineano con intencionalidad académica.

El autor, profesor Ocha'a, es suficientemente conocido de todos los aquí presentes por su producción literaria y ensayística y por los relevantes puestos políticos y administrativos que ha venido ocupando en los últimos años. Pero, en cualquier caso, no estará de más que resaltemos algunos datos de su biografía que nos ayuden a conocer su trayectoria académica y profesional.

Constantino Ocha'a nació en el poblado de Nsangayong, en la provincia de Wele Nsás de la región continental de la república de Guinea Ecuatorial, el 17 de febrero de 1943; realizó sus estudios primarios y secundarios en Santa Isabel⁹ e ingresó en 1967 en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, culminando sus estudios superiores en 1974 con su tesis de licenciatura sobre el tema: *Hispanismo en la Conferencia de Berlín*. En la actualidad estaba realizando su tesis doctoral en torno a la hispanidad africana en el departamento de Historia Contemporánea de la citada Universidad de Madrid¹⁰.

A su regreso, a finales de 1979, a Guinea Ecuatorial para colaborar en la reconstrucción nacional que anunciaban los promotores del golpe de Estado contra Macías, ha ocupado importantes cargos relacionados con la cultura y la educación¹¹. Nosotros hemos de destacar su labor en el equi-

⁸ Aunque seguimos manteniendo que los libros editados y sus autores eran representativos de la realidad cultural guineoecuatorial de entonces, hay que decir también que quedaron fuera otros autores posibles; parece claro que la opción de publicar sus trabajos creativos sólo la tuvieron los asesores del presidente y el obispo de Malabo. También en esta decisión se ve la mano de Constantino Ocha'a que de hecho publica nada menos que tres libros, lo que equivale al cincuenta por ciento del total.

⁹ Obtuvo el certificado de estudios elementales en 1954 y el de los estudios primarios en 1957, en el grupo escolar «Generalísimo Franco» de Santa Isabel; en esta misma ciudad alcanza el título de bachiller superior en el Instituto de Enseñanza Media «Cardenal Cisneros».

¹⁰ En España realizó también, según figura en su currículum, estudios de Ciencias Políticas, Ciencias de la Información y Filología Románica. La Tesis doctoral la realizaba en el profesor Martínez Carreras, que también dirigió su Memoria de licenciatura.

¹¹ En 1980 fue nombrado Director del Instituto «Rey Malabo» en la capital insular y poco después Director General de Enseñanza Superior, Media y Laboral en el Ministerio de Educación y Cultura. Al cesar en este último cargo fue nombrado Ministro de Información, Turismo y Transportes; en sus últimos años fue consejero presidencial en materia de Cultura e Investigaciones Científicas y presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, institución pensada y diseñada por el mismo, que nunca ha pasado en la práctica de ser un ideal a conseguir teniendo en cuenta la realidad guineoecuatorial. Es en cualquier caso un proyecto bien intencionado, similar al que también proponía Ocha'a de una Academia de la Lengua y otros por el estilo.

po de gobierno de la UNED en este país, de la que también es profesor-tutor.

Su obra fundamental, *Tradiciones del pueblo fang*, es un análisis antropológico, ideológico e histórico del más alto interés¹². Por su parte, *Semblanzas de la Hispanidad y Guinea Ecuatorial, polémica y realidad*, son una clara muestra del buen hacer histórico del profesor Ocha'a, de su conocimiento del pasado hispánico, de la realidad presente y de su preocupación por el futuro. Es en esta misma línea de lo histórico en la que hay que localizar la obra que hoy presentamos: *Fuentes Archivísticas y Bibliotecarias de Guinea Ecuatorial*.

Estamos ante una obra importante, imprescindible y pionera, que abre la senda por donde habrá que seguir caminando en los próximos años; más que ante un producto final, totalmente acabado y cerrado, nos encontramos con un instrumento de trabajo, un útil medio, que permitirá ir elaborando la historia de Guinea a partir de la realidad documental y bibliográfica existente¹³.

Hemos dicho que esta obra es importante e imprescindible porque las actuales concepciones historiográficas coinciden en señalar la importancia del documento escrito, inédito o no, para la elaboración de la historia. Ya no es la historia militar o la política la que interesa principalmente ni las hagiografías, sean de santos, guerreros o héroes, importa más la historia de los pueblos, de las sociedades en movimiento, la historia objetiva que intenta llegar al fondo de las cosas, sin ocultar lo que no interesa coyunturalmente al poder siempre transitorio.

En definitiva, la historia rigurosa y científica que trabaja con documentos y bibliografía de características diferentes que se encuentran depositados en archivos y bibliotecas: oficiales y privados; locales, regionales y nacionales; nacionales y extranjeros. Dicho de otra manera, en los archivos, ya sean nacionales, regionales o locales, ya sean públicos o privados, civiles, judiciales o eclesiásticos, se guardan las fuentes históricas, la memoria de la nación, los acontecimientos del pasado, los hechos de los hombres de una comunidad dada. Hay que pensar que un país sin archivos es un país sin memoria colectiva, sistemática y objetiva, es un país sin pasa-

¹² OCHA'A MVE, C.: *Tradiciones del pueblo fang*. Madrid, Ediciones Rialp, 1981, 225 pp. Esta obra es en su género una aportación decisiva a los estudios de la cultura guineoecuatorial.

¹³ Insistimos en el carácter pionero, aunque muy limitado, de la obra de Ocha'a, porque una recopilación documental de esa naturaleza sólo adquiere su valor en la medida en que se tengan en cuenta los fondos existentes en otros países, especialmente en los archivos españoles. De hecho, el autor era consciente de tal carencia y tenía la idea de seguir trabajando en la búsqueda y rescate de otros fondos documentales en Guinea y en la posibilidad de publicar alguna vez el repertorio de los fondos existentes en España. Tarea titánica, imposible de realizar salvo que se haga con un equipo de colaboradores y durante un amplio periodo de tiempo.

do, sin historia posible salvo la que se pueda construir desde fuentes orales o con la ayuda de las denominadas ciencias auxiliares de la historia.

Pues bien, la obra del profesor Ocha'a que hoy presentamos es un primer paso en tal sentido para conseguir ir elaborando poco a poco la historia de Guinea Ecuatorial sobre bases sólidas. El libro consta de varias partes fundamentales que, en resumen, son:

1. Introducción del autor sobre archivística y documentación, analizando los conceptos fundamentales, con unas atinadas y realistas reflexiones sobre la situación de los archivos de Guinea.

2. Repertorio cronológico de documentos de los archivos existentes actualmente. Esta es la parte fundamental a la que se le dedica el grueso de las páginas.

3. Bibliotecas con fondos importantes, incluyendo las existentes en el Centro Cultural Hispano-Guineano y los centros de la UNED en Malabo y Bata.

Quizá la característica más resaltable del libro que comentamos es el análisis riguroso y valiente del estado de los archivos y bibliotecas en Guinea Ecuatorial, sin falsos triunfalismos ni ocultamiento de la realidad y gravedad del tema. El autor comienza la introducción al libro con estas palabras: «En estos momentos todos los archivos del Estado están en pésimas condiciones. Los documentos están terriblemente deteriorados como consecuencia de su abandono y mal trato recibido durante muchos años... Horroriza recordar que algunos archivos han sido, desde hace varios años, auténticos criaderos de tarántulas y ratones, otros se han destruido por la carcoma y la humedad. Otros se han reducido a un montón de escombros imposible de ordenar y conjuntar por temas, asuntos y fechas...»¹⁴.

Sigamos utilizando un poco más las reveladoras palabras del profesor Ocha'a, cuando se refiere a las fuentes desaparecidas para siempre: «Es muy de lamentar, asimismo la desaparición del gran archivo del "Patronato de Indígenas" de Bata..., la destrucción del archivo y registro civil de la antigua administración territorial de Añisok en la década anterior; el se-

¹⁴ OCHA'A MVE, C.: *Fuentes archivísticas y bibliotecarias de Guinea Ecuatorial*. Madrid, Ediciones Guinea, 1985, p.7. Hay que pensar que en la actualidad la situación de los archivos ha debido empeorar mucho más, teniendo en cuenta el descuido y la falta de medios de la administración y las condiciones adversas del clima tropical, lo que puede significar la pérdida irreparable de la documentación colonial que quedaba y la propia de las etapas de la Autonomía y la Independencia. La falta de sensibilidad de la administración guineana ante este tema quedó de manifiesto cuando en 1989 fue suprimida la Dirección General de Archivos, Bibliotecas y Museos. Se lamentaba de ello Donato Ndongó en la editorial, «Nuestra olvidada memoria histórica», de la revista *Africa 2.000*, n.º 14, 1991, p. 3: «No es que fuera la tal Dirección General un modelo de organización, ni nunca poseyó ningún medio, pero su sola existencia era un recordatorio permanente de que el país necesita unos archivos, unas bibliotecas y unos museos donde conservar la huella del guineano sobre su tierra».

cuestro de numerosos expedientes gubernativos, legajos, correspondencias y registros»¹⁵.

Con un lenguaje directo y unos razonamientos que permiten comprender con facilidad las dramáticas dimensiones del problema, el autor nos traza un diagnóstico agudo de la realidad guineoecuatorial en materia de archivos y biblioteca. El crudo análisis queda justificado por la necesidad de tomar las medidas urgentes e imprescindibles para evitar que el deterioro y desaparición de fondos documentales se siga produciendo: «Para el colmo, en estos momentos funcionarios mismos de la Administración Pública se han convertido en agentes destructores de material de archivo cuando permiten y hacen llegar a los comercios públicos y mercadillos callejeros y ambulantes papeles de documentos archivados para envolver mercadería y alimentos»¹⁶.

Partiendo de tal realidad, el autor manifiesta la importancia de la investigación histórica elaborada a partir de archivos bien cuidados y organizados y, sobre todo, defiende la necesidad de crear un archivo histórico nacional: «En estos momentos en que Guinea más necesita realizarse culturalmente, por imperativos de su reconstrucción nacional, su necesidad de recuperación y relanzamiento, su apertura internacional en el campo de la cooperación cultural, su necesidad de despegue en la investigación científica, etc., ha llegado a constituir una verdadera exigencia la creación de un centro nacional de documentación, un archivo histórico, contenedor de fondos de todas las épocas y lugares del país...»¹⁷.

Esta propuesta de creación de un archivo histórico nacional podría ser una realidad si se consiguiese sensibilizar a la actual administración, dirigentes y funcionarios, hacia ello y sobre todo si fuera posible obtener la ayuda y colaboración estrecha de organismos internacionales especializa-

¹⁵ *Ibídem*, p. 8. En este mismo ámbito de problemas, Donato Ndongo, en la editorial del n.º 14 de *Africa 2000* citado, afirma: «Es cierto que la ominosa dictadura de Macías dejó tal caos en el país que es imposible reconstruir documentalmente su existencia. Los archivos coloniales fueron quemados, o se los comieron las ratas, o se pudrieron con la humedad tropical...».

¹⁶ *Ibídem*. En el mismo sentido afirma Donato Ndongo en la citada editorial del n.º 14 de *Africa 2000*, la revista editada por el Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo: «Cualquiera que pasee por nuestras ciudades y pueblos y tenga la curiosidad suficiente, se habrá dado cuenta de que los archivos de los organismos públicos están desparramados por las calles. No es nada difícil encontrarse con un nombramiento oficial, o un documento interno de algún Ministerio, como envoltura de los buñuelos que se venden en los mercados, o en los mercadillos instalados por doquier en cualquier esquina de nuestras urbes... Y hemos oído jactarse a más de un funcionario de poseer en su casa mejores archivos que los que dejó en su Ministerio cuando fue cesado. Y no hablemos del Archivo Central de la Administración, que se encuentra en estado de tal desorden que en la práctica no sirve para nada».

¹⁷ *Ibídem*, p. 11

dos y de las diversas cooperaciones que actualmente realizan su labor de apoyo a la reconstrucción nacional¹⁸.

No obstante, en nuestra opinión, entre un magno proyecto archivístico, costoso y con dificultades técnicas y económicas importantes, y la desorganización y falta de cuadros preparados actualmente existente, hay caminos y procesos intermedios, mucho más realistas y posibles a corto plazo, como pueden ser, entre otros que podríamos mencionar, los siguientes:

- a) Ordenación y catalogación de la bibliografía y documentación existente en los actuales depósitos locales, regionales y nacionales.
- b) Obtener la devolución de libros y documentos que se encuentran ilegalmente en casas particulares.
- c) Planificar la creación de un archivo central de documentación, semejante a cualquiera de los archivos históricos nacionales en su estructura y funcionamiento, siguiendo modelos cercanos y accesibles.
- d) Sensibilizar y formar a los funcionarios de la administración local y nacional, encargados de los archivos y bibliotecas de sus instituciones, para que sepan cómo tratar los fondos que se ponen bajo su custodia.

En definitiva, la creación de un archivo histórico nacional, no es una obra de un día para otro y, entretanto se encuentren los medios para ello, lo más realista es ir dando pasos concretos y posibles, pidiendo ayudas parciales y apoyos técnicos para reorganizar bibliotecas, como la antigua pública de Santa Isabel, hoy biblioteca nacional, el archivo del gobierno general colonial y los numerosos archivos regionales y locales, que deberán ser la base del futuro archivo histórico nacional.

Antes de finalizar mi intervención no quisiera dejar de mencionar algunos aspectos perfectibles de la obra aquí presentada.

En primer lugar, será necesario elaborar unos índices mucho más amplios y clarificadores; pero sobre todo sería muy oportuno elaborar los índices cronológico, temático y de autor, que enriquecerían notablemente el trabajo.

Otro aspecto formal importante que podría abreviar la extensión del libro y dar cabida a otros análisis, llevaría consigo el resumir en pocas páginas las decenas que llevan el mismo epígrafe genérico de «registro conteniendo expedientes particulares» y enfrente el año sin ninguna información más. Un mayor reagrupamiento previo de documentos y la búsqueda sintética de epígrafes comunes podría haber abreviado también el trabajo y el número de páginas.

¹⁸ En la época colonial, especialmente durante las etapas de provincialización y autonomía llegaron a funcionar a pleno rendimiento una biblioteca nacional, un archivo histórico y un museo. Todo ello sufrió las consecuencias de la tiranía de Macías, con la secuelas de incultura, ignorancia y miseria que la caracterizaron. De hecho, la magnífica biblioteca nacional cerrada durante muchos años, presenta un estado de abandono lamentable y ha sido expoliada de una buena parte de sus fondos.

Pero el aspecto que podría mejorarse mucho en el futuro, en otras publicaciones complementarias seguramente, o en nuevas ediciones de ésta, es el relacionado con la necesidad de una mayor descripción de los registros, legajos o carpetas, explicitando más sus contenidos para facilitar la labor del investigador. Así, en vez de limitarse a colocar un nombre o un título como registro, sería preciso además dar un pequeño resumen en el que se diera a conocer el contenido de los asuntos que abarca un documento determinado, aunque sólo sea de forma aproximada, para que le sirva de guía a quien necesite consultarlo.

Existen, finalmente, algunos errores achacables a la imprenta, o a la última fase de montaje de la edición, como por ejemplo el no haberse guardado orden alfabético en la presentación de los diversos archivos distritales; así, por ejemplo, Malabo, Luba y otras localidades aparecen fuera de lugar y ello aumenta la dificultad de consulta.

No obstante, reiteramos que estamos ante el primer aporte serio, al que esperamos habrán de seguir otros del mismo autor, para conocer lo que los historiadores denominan el «estado de la cuestión documental y bibliográfica», en este caso aplicado a Guinea Ecuatorial. La aparición de *Fuentes archivísticas y bibliotecarias de Guinea Ecuatorial* es un paso importante en tal sentido por lo cual hay que felicitar a su autor y felicitarnos todos, porque tenemos en nuestras manos un instrumento que bien utilizado puede dar muchos frutos en el futuro.

Resumen

Este artículo se publica como un pequeño homenaje en recuerdo del hispanista D. Constantino Ocha'a Mve (Nsangayong, Guinea Ecuatorial, 1943-Moscú, 1991), que fue director adjunto y profesor de la UNED en Guinea, asesor de la presidencia de su país en materia de cultura e investigaciones científicas y acérrimo defensor de intensificar y profundizar las relaciones entre Guinea y España. El trabajo consiste en el análisis y comentario crítico de una de las obras más apreciadas por el autor africano, que él se planteaba continuar: *Fuentes archivísticas y bibliotecarias de Guinea Ecuatorial*. Después de hacer una síntesis biográfica del profesor Ocha'a, se valoran su claridad y valentía al analizar con objetividad la lamentable situación de los archivos y bibliotecas de dicha República africana, proponiendo la creación de un archivo histórico nacional. Se analiza igualmente la obra del profesor Ocha'a como una aportación pionera, la primera que recoge un amplio repertorio sistemático de los documentos existentes en los archivos guineanos.